



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

CONMEMORACION SESQUICENTENARIO DE LA BATALLA DE SAN JACINTO

CASA HACIENDA, SAN JACINTO, VIERNES, 08 DE SEPTIEMBRE DEL 2006.

En el nombre de Dios y de Nicaragua



1. Nos encontramos en la histórica Hacienda San Jacinto, para conmemorar el Sesquicentenario de la Batalla de San Jacinto, donde nuestros patriotas derrotaron a las huestes de Walker y comenzó así el fin de los filibusteros. Esto sucedía el 14 de septiembre de 1856, hace pues, exactamente, 150 años.
2. Este fue prácticamente el primer encuentro bélico de la Guerra Nacional y donde se enfrentaron solamente nicaragüenses contra los filibusteros de William Walker.
3. Pero antes de esos acontecimientos, es necesario recordar un hecho importante que contribuyó a la epopeya de ese septiembre. Nicaragua entra a un nuevo entorno sociopolítico con motivo de la "fiebre del oro" en California y la afluencia de pasajeros que a través del Río San Juan, el Gran Lago y el Istmo de Rivas, hacían la travesía del Atlántico al Pacífico, y viceversa.
4. Nicaragua era codiciada como posible lugar donde construir el canal interoceánico que todos ansiábamos.

Pero nosotros, en vez de aprovechar las ventajas que ese comercio y tránsito pudo traerle a Nicaragua, entramos más bien en un período de más derramamiento de sangre, más venganzas atroces y eventos llenos de ilegalidades e ilegitimidades que incluyen el capítulo de Walker.

5. En ese momento, los Liberales en León repudiaban una nueva Constitución y todo lo actuado por el gobierno conservador en Granada. La guerra, ¡una más!, entre los liberales (ahora apodados democráticos) y los conservadores (ahora apodados legitimistas) estalló en 1854 y el curso de la guerra se va inclinando poco a poco a favor de los legitimistas. La consigna común era «muerte»: la de uno era «legitimidad o muerte» y la del otro era «libertad o muerte».
6. Esta enemistad entre conservadores y liberales trajo graves consecuencias al país, incluyendo la importación de parte de los liberales, de mercenarios extranjeros al mando de William Walker, causando la guerra nacional, en la que los países Centroamericanos también participaron unidos contra el invasor extranjero.
7. El filibustero William Walker, para resumir, con su astucia logra proclamarse dictatorialmente, Presidente de Nicaragua, el 12 de julio de 1856. Pero para adueñarse del país, fue ayudado por algunos de los nuestros, de esos que abundan como sirvientes de aquellos que se proclaman caudillos que, naturalmente necesitan de aduladores que no se tienen estima a sí mismos.

8. Tres meses después de usurpar la Presidencia William Walker, los líderes nicaragüenses en pugna, logran detener su discordia, firman un «Pacto Providencial» y voltean su lucha contra las huestes invasoras de Walker y el 14 de septiembre, el coronel José Dolores Estrada derrotó a la Falange Americana en esta Hacienda San Jacinto, hacienda recién confiscada por Walker a la familia Bolaños.
9. En toda esta epopeya tuvimos la ayuda de los hermanos centroamericanos. Los ejércitos combinados de Centro América fueron comandados por el Gral. Florencio Xatruch, hondureño, quien descansa en el Cementerio San Pedro de Managua —cementerio de los hombres ilustres.
10. El salvadoreño, Gral. Ramón Belloso, comandaba las fuerzas de El Salvador.
11. El guatemalteco Gral. Mariano Paredes, comandaba las fuerzas de Guatemala y sus restos descansan en una fosa no marcada, en el sur de Granada, en la hacienda de don José León Sandoval, ex gobernante de Nicaragua de 1845 a 1847.
12. El Gral. José Joaquín Mora, hermano del Presidente Juan Rafael Mora, de Costa Rica, figura central en la guerra contra Walker en batallas de Santa Rosa, de Rivas, en la capitulación de Walker... atacó por el sur y controló los vapores del río San Juan y del Gran Lago.
13. Por medio de las delegaciones de los países hermanos que nos acompañan en esta conmemoración del sesquicentenario de la guerra contra la tentativa de imponernos la esclavitud, enviamos la gratitud de la Nicaragua agradecida a los pueblos hermanos que nos socorrieron en ese trance y, rendimos hoy homenaje a las memorias de los que ofrendaron sus vidas en socorro de un país hermano.
14. Gracias a las distinguidas delegaciones que nos acompañan hoy en esa muestra de solidaridad y hermandad.



15. En este acto, como se he hecho en los últimos años, destaco también la hazaña de Andrés Castro, quien derribó a un filibustero de una pedrada al faltarle municiones a su carabina.
16. Andrés Castro ha sido inmortalizado por los historiadores —y con sobrada razón— como espléndido símbolo de una lucha desigual que eleva la moral y el patriotismo.
17. En esa batalla, según el parte oficial del coronel José Dolores Estradas, los filibusteros tuvieron 27 bajas contra cincuenta y uno de los patriotas nicaragüenses. Pero la batalla se ganó y los invasores fueron sacados del suelo patrio.
18. La gesta de San Jacinto perdura en la memoria de los nicaragüenses. Su principal héroe, Tata Lolo Estrada, entonces de 65 años de edad, se ha glorificado.
19. Después de esa célebre batalla de San Jacinto, fue recibido en Masaya bajo un triunfal arco de flores el seis de octubre de 1856.
20. Con gran justicia, el entonces Gobierno de Nicaragua lo nombró General de Brigada el 25 de julio de 1857.

21. Los Gobiernos amigos de Guatemala, El Salvador y Costa Rica le otorgaron al General de Brigada José Dolores Estrada, condecoraciones en 1858.
22. En aquella oportunidad memorable se pronunció un brindis en versos que hoy quiero citar a toda la juventud que nos acompaña: Al invicto General/ Que en su luciente acero/ Enseñó al filibustero/ Lo que es la libertad/ Dedicamos esta fiesta/ En ese día de gloria/ Y que dure su memoria/ Por toda la eternidad.
23. Hoy los invito a todos ustedes estudiantes a valorar la lucha por la libertad que encabezó el General Estrada y los héroes que derrotaron a las huestes de William Walker, un extraño que pretendía imponer la esclavitud y gobernar Nicaragua.
24. Pero sobre todo, los invito a meditar sobre las malas acciones cometidas por hombres ambiciosos y egoístas por intereses personales y partidarios, producto del servilismo de los que adulan a los que se erigen en caudillos y que demandan esa ciega obediencia servil que corrompe a los hombres que no tienen estima por sí mismos ni por sus familias.
25. Antes de votar en las elecciones de este 5 de noviembre, recapaciten y analicen las trayectorias y las vidas de los candidatos y no voten por los que saben que no podrán preservar la democracia, la transparencia y la honestidad.
26. ¡Que Dios bendiga a la Hacienda San Jacinto y que Dios bendiga siempre a Nicaragua!

1,056 palabras